

# LA HUMANIDAD.

PERIÓDICO SEMANAL

ECO DE LA ASOCIACION LIBRE-PENSADORA DE BARCELONA.

**Redaccion.**

Baños nuevos, núm. 18, piso 1.º

**Administracion.**

Riera de San Juan, núm. 3. piso 1.º

SE PUBLICA

TODOS LOS SABADOS.

**Suscripcion y venta.**

Al mes 2 rs.—Número suelto 1/2 real.  
Fuera de Barcelona, 7 1/2 rs. trimestre.

CIENCIA.

MORAL.

JUSTICIA.

**SUMARIO.**

Asociacion Libre-Pensadora de Barcelona.—Advertencia importante.—SECCION DOCTRINAL:—La teoría Darwiniana, IX, por el Dr. Buchner.—Crecimiento de las plantas y animales, por C. Molleschot.—El Papado.—CRÓNICA, por R. M. de L.—COMUNICACION, por D. Perez y Bosch.—SECCION VARIA: Epigrama, por V.—Apóstrofe á Dios, por R. Martínez de Latorre.—ANUNCIOS.

**ASOCIACION LIBRE-PENSADORA**

DE BARCELONA.

**Las cuentas de esta asociacion pertenecientes al mes de agosto finido, se hallan de manifiesto, con sus respectivos justificantes, en la redaccion de este periódico.—EL TESORERO.**

**ADVERTENCIA IMPORTANTE.**

**Se ruega á los ciudadanos asociados, se sirvan concurrir á la junta general ordinaria que, como lunes, se celebrará á las nueve de la noche del inmediato dia 11, en el local acostumbrado; pues hay que tratar de asuntos del mayor interés, en vista de las circunstancias que estamos atravesando.—LA COMISION.**

**SECCION DOCTRINAL.**

**LA TEORIA DARWINIANA.**

POR EL DR. BUCHNER.

**IX.**

El Hombre ha llenado, segun Darwin, el gran objeto del mejoramiento artificial de su raza, desde el momento que puede por una seleccion artificial

ó reflejada, acumular en alto grado, sobre un tipo las menores variaciones individuales. La tendencia á variar ó á apartarse de una forma primera, se presenta con mayor energia en los seres cultos y domesticados que en los que están en estado salvaje, pues en el primer caso entran en juego condiciones de vida mas variadas y mas variables, como los cambios de habitacion y nutricion, el calor artificial etc. Esta aptitud no se pierde jamás; así vemos plantas cultivadas desde muy antiguo, como son ciertas gramíneas suministrar aun variedades nuevas á la observacion de los botánicos.

El principio del mejoramiento artificial, era conocido ya desde los tiempos mas antiguos. Los chinos, los griegos, los romanos y varios otros pueblos lo aplicaban ya con éxito. Parece que tambien lo practicaron algunos pueblos del Africa pero de una manera muy primitiva. Todo hombre que cria animales ó plantas lo practica; será si se quiere sin saberlo y sin quererlo, pero por el solo hecho de buscar todos los dias los mejores animales para el objeto á que destina la cria, como por ejemplo los mejores perros de caza, ó buenos caballos de tiro etc., lo está haciendo. Los mismos salvajes que ignoran este principio, están obligados muchas veces á aplicarlo sin darse cuenta de ello: en épocas de hambre no conservan mas que los animales indispensables y de estos aun los individuos mejores, siendo así que matan á los demás, ó les abandonan á su propia suerte.

Si la ciencia de la domesticacion de los animales se han desarrollado extraordinariamente, sobre todo en Inglaterra, no es debido tanto al buen gusto de los aficionados, como á que las gentes pobres no puede dedicarse á ello, y así solo lo practican los

propietarios de grandes crias, los cuales como son ricos capitalistas tienen muchos medios á mano, para llevarlo á cabo (1).

Los ingleses viendo que tan solo existen pocos ejemplos de individuos dotados de una cualidad ventajosa para algun servicio, se han dedicado y han logrado poco á poco enmendar sus animales domésticos haciéndoles aptos para los fines á que necesitaban destinarlos. Así han producido, para el uso de sus carnes, bueyes de gran vientre, buenos lomos y piernas cortas; para el jamon la grasa y embutidos, cerdos de los llamados *lentos de sangre*; para la lana textil, carneros que parecen hechos expresos para ello; para la riña, gallos y perros de los llamados *buldoques*; para el adorno de los jardines, palomos de varios colores y formas suaves; en fin llegan á obtener caballos espesos para el salto ó para la corrida con sus patas ya dispuestas para ello, que es todo lo que se puede desear. La raza llamada inglesa que es propiamente la de los caballos corredores, ha sido obtenida artificialmente por el mejoramiento del caballo árabe, y hoy dia nadie la confundiria con la raza que la dió origen. ¡De qué manera ha transformado el mejoramiento progresivo, al perro y al caballo, animales fieros y salvajes en su origen en dos animales útiles para el Hombre!

En los jardines y prados se obtienen aun resultados mucho mas sorprendentes, conservando los mejores tipos de plantas, asegurando su propagacion y mejorando el suelo por medios artificiales. Así una raiz seca y dura en el estado salvaje como era la *zanahoria*, gracias á la cultura ha adquirido un buen sabor y propiedades alimenticias que no hubiera tenido á no haber sido cultivada; y todos los frutos delicados que impresionan agradablemente nuestro paladar, son como ya sabemos el resultado de la voluntad del hombre (2) por me-

(1) No obstante de que esto es un hecho cierto, nosotros creemos que una federacion agrícola llegaria á obtener resultados de mucha mas importancia que los obtenidos por individuos aislados, pues por grandes que sean los medios de estos no son comparables con los que podrian proporcionar los individuos de toda una comarca agrícola, mas á mas estando en relacion con las de otras para que les proporcionaran todo aquello de lo cual carecieran.

(N. del T.)

(2) El Hombre siendo, como es, el ser mas inteligente y reflexivo de la Naturaleza, con el conocimiento de sus leyes puede reaccionar sobre la misma y modificarla ó transformarla á voluntad. De aqui se ha originado la industria que obra no solo sobre lo inorgánico, sino tambien sobre lo organizado, ya sean partes de plantas y animales, ya sea sobre los animales y plantas mismas. Así es que la modificacion y mejora de los animales y de las plantas solo es un ramo especial de la industria en su acepcion mas científica. La industria que no es mas que la protesta

del Hombre en contra de las fuerzas brutales de la Naturaleza, obra de manera que si estas nos han producido un ser imperfecto para los fines que deseamos por medio de ella lo perfeccionamos modificándolo á voluntad, lo mismo que perforamos un monte, desviamos un rio, hacemos imputrecibles las maderas, trabajamos el diamante, coloramos el cristal, etc., etc. Todo es modificar la Naturaleza en beneficio de la Humanidad, la diferencia consiste solo en el objeto ó ser modificado. Y vendrá dia en que con los medios que nos suministrará el progreso de las ciencias haremos que solo existan sobre la superficie de la Tierra, animales y plantas domésticas; las especies salvajes y hostiles al Hombre habran desaparecido en virtud de la ruinosa concurrencia que les harán las especies útiles protegidas por el Hombre mismo. (N. del T.)

## CRECIMIENTO DE LAS PLANTAS Y ANIMALES

POR C. MOLESCHOT.

### II.

La sangre es una mezcla de albúmina, grasa, azúcar y sales. De estas materias la grasa y una parte de sales están contenidas en pequeños discos, en forma de lentejas deprimidos en su centro sobre sus dos lados. La sustancia de sus corpúsculos, que los latidos del corazon llevan á todas las regiones, existe por una accion recíproca constante con el líquido en el cual tienen su origen.

De todas las sales contenidas en la sangre la mas abundante es la sal comun; hé aqui la razon de porque es indispensable á la alimentacion. No obstante, á pesar del cambio que se opera sin interrupcion entre los corpusculos de la sangre y el plasma, aquella no contiene mas que una pequeña parte de sal comun, (C. Schmidt) lo que claramente demuestra que este cambio está subordinado á la naturaleza de las sustancias. La afinidad de los glóbulos de la sangre por la sal comun es débil: por tanto se comprende que dejen entrar en su composicion muy poca cantidad de sal. Sabemos que en la sangre toda la vida reposa sobre atracciones y repulsiones de las materias; si la sangre no contiene materias orgánicas que, á proporcion de otros elementos de la misma no tengan mas que una afinidad muy débil por la sal comun, los corpúsculos de la sangre no se podrán formar.

Lo que los corpúsculos en la sangre, lo son los vasos capilares en los tejidos. Los finos canales sanguíneos de la membrana que cubre el pulmon, dejan trasudar la albúmina con mas prontitud que los vasos capilares del peritoneo y estos con mas velocidad todavia que las membranas del cerebro. Segun la mayor parte de las investigaciones hechas hasta hoy, la synovia, es de todas las exsudaciones acuosas normales la que contiene mas cantidad de albúmina. Le siguen como términos de una serie decreciente, el agua del pericardio, las del amnios, el humor acuoso

del Hombre en contra de las fuerzas brutales de la Naturaleza, obra de manera que si estas nos han producido un ser imperfecto para los fines que deseamos por medio de ella lo perfeccionamos modificándolo á voluntad, lo mismo que perforamos un monte, desviamos un rio, hacemos imputrecibles las maderas, trabajamos el diamante, coloramos el cristal, etc., etc. Todo es modificar la Naturaleza en beneficio de la Humanidad, la diferencia consiste solo en el objeto ó ser modificado. Y vendrá dia en que con los medios que nos suministrará el progreso de las ciencias haremos que solo existan sobre la superficie de la Tierra, animales y plantas domésticas; las especies salvajes y hostiles al Hombre habran desaparecido en virtud de la ruinosa concurrencia que les harán las especies útiles protegidas por el Hombre mismo. (N. del T.)

de las camaras del ojo, en fin el liquido encefalo-radiquiano, el mas pobre de todos. El liquido articular en el hombre y en los animales contiene próximamente cuarenta y cinco veces tanta albúmina, como el que se encuentra en las cavidades del cerebro, debajo del arachnoides y de la médula espinal.

La albúmina, la grasa y las sales están contenidas en la sangre en el estado de solución acuosa. Todas atraviesan las paredes de los vasos capilares bajo la presión normal que la sangre sufre en su circulación por los vasos. De entre todas estas materias el agua es la que abandona la sangre con mas presteza, despues del agua vienen las sales, y la albúmina y la grasa que lo verifican con mucha mas lentitud (1).

Por tanto los tejidos, si exceptuamos el cerebro y el cuerpo vitrioso del ojo, son mas pobres en agua que la sangre. En efecto, la epidermis, los pulmones, los riñones y las glándulas sudoríferas quitan continuamente agua al cuerpo. El liquido que filtra á través de la pared de los vasos capilares esta condensado hasta adquirir la consistencia de la carne y de los huesos por la evaporación, el sudor, la respiración y la secreción urinaria.

Pero la formación de los tejidos con el jugo nutritivo no es una simple condensación; esta solución de albúmina, de grasa y de sales tan diversas, contiene todas las condiciones necesarias para provocar las diferencias de formas las mas variadas.

En una solución de albúmina, grasa y sales, se ven bien pronto aparecer pequeñas granulaciones que, se aglomeran, en un pequeño grumo, del cual nace una vesícula que, ejerciendo atracción sobre las capas de su alrededor las condensa en torno suyo bajo la forma de envoltura. Hé aquí como la vesícula se encierra dentro de una célula de la que representa el núcleo. Es en una célula ya formada en la que se opera preferentemente este fenómeno de generación, y en la mayor parte de los casos, las nuevas células se forman por la división del núcleo primitivo y seguidamente por la de la pared de las mismas. En este caso no se debe considerar el núcleo y la pared de las ce-

(1) No se ha podido hasta hoy obtener el jugo nutritivo puro fuera de los tejidos. No obstante podemos comparar el liquido nutritivo con los derramamientos acuosos que se amontonan en las cavidades del cuerpo: con el agua del pericardio, la del amnios y el humor acuoso de las cámaras del ojo. He calculado el término medio de las cantidades encontradas por von Gorup Besanez, Lassaigue, Kletzinsky, Frerichs, John, Vogt, Mack, Scherer y Lohmeyer, y las he confrontado en la tabla siguiente con los términos medios correspondientes de las partes constitutivas de la sangre.

En 1,000 partes.

	SANGRE.	DERRAMAMIENTOS ACUOSOS.
Albumina..	67	»
Fibrina. . . . .	2	»
Globulina..	120	»
Cuerpos albuminoides.	189	14
Grasa. . . . .	3.7	0.27
Sales. . . . .	7.7	8.15
Agua.	789	970.00

Una simple comparación de estas cantidades basta para demostrar que el agua sale mas velozmente que las sales, estas mas que la albúmina y la albúmina mucho mas que la grasa. (Véase von Gorup Besanez, Prager Vierteljahrschrift, 1851, t. III p. 84. etc. etc.)

lulas hijas, sino como formas de desenvolvimiento de las partes correspondientes de la célula madre.

Esta generación de células es el procedimiento mas general que organiza la materia orgánica, es decir, el que la dá la forma de los elementos anatómicos. De las células provienen los tubos y las fibras, y de la combinación de los diferentes elementos toman nacimiento los tejidos, de los que se descubre su estructura tupida, el ojo del observador armado de un microscopio.

Las células son ordinariamente vesículas cerradas por todos sus lados y rellenas en parte de un liquido que efectúa á través de sus paredes un cambio continuo con los líquidos y gases cambiantes. Observando este cambio en las células y en sus series espiamos el mecanismo primordial y misterioso de los cambios de materias, de los que la ciencia ha empezado apenas la exposición. Mientras la materia existe en el estado amorfo, puede muy bien ser orgánica, como tambien afectar en su composición mayor grado de complicación y mas gran tendencia á la descomposición que la sal común, el salitre y otras sustancias inorgánicas; pero no se organiza sino por la constancia con que se reproduce la forma de las células en una solución de materias orgánicas.

La forma de las células cambia segun la materia. El tejido compuesto de vesículas, tubos y fibras depende de la conformación de las células de que deriva.

Las sustancias inorgánicas no son menos importantes que la albúmina y la grasa para la producción de las formas. Los glóbulos de la sangre no pueden desenvolverse sin socorro del hierro.

Hé aquí porque las hojas se marchitan cuando estan faltas de sales solubles; hé aquí la razón de que se vuelvan frágiles los huesos de las gallinas á las que se haya privado de la tierra calcárea. Chossat, ha visto morir en siete ú ocho meses varios palomos por que su nutrición carecia de arena (1).

En la mayor parte de los casos, sin sales no hay generación de células. Estas mueren cuando se separan del terreno nutritivo que contiene el jugo con el cual su contenido liquido está en acción recíproca. Las células mueren «por que las partes de materias vivientes, separadas intencionalmente, no pueden conservar su estado de composición bajo las mismas condiciones exteriores que antes (2).»

Sin cambio de materia no hay vida para la célula, sin célula viviente que absorva el liquido fecundo que le rodea, el crecimiento es imposible.

La evaporación que permite á las raíces de las plantas absorber las materias de la tierra vegetal, y hace de los sutiles vasos del intestino de los animales otras tantas raíces que absorben quilo, y la afinidad electiva de los líquidos atravesando activamente las paredes de las células que les separan, hé aquí las principales facultades de la materia que efectúan el crecimiento.

(1) Véase J. Moleschot, Physiologie der Nahrungs mittel, ein Handbuch der Diätetik. Darmstadt, 1850, p. 50.

(2) A. Humboldt, Ansichten der Natur. Stuttgart und Tubingen, 1849, 3.ª Aufl., 311.

No obstante debe tenerse en cuenta que la facultad de crecer depende de la materia que suministra el mundo exterior. El agua es según la tierra que la filtra y por consiguiente la planta según la tierra y el agua. Hé aquí explicado porque hay para las plantas, los animales y los hombres, una geografía á la cual el aire y el sol imprimen caracteres todavía mas evidentes.

De nuestro apreciable colega *La Federacion*, tomamos el siguiente interesante artículo.

### EL PAPADO.

Los mejores reglamentos se corrompen con el tiempo. En los primeros tiempos el cristianismo contenía algo bueno, luego se ha extinguido. Por bien dispuesto que se esté en favor de los primeros papas, fuerza es convenir en que nada seguro se sabe acerca del llamado Solio Pontificio de Roma. Vemos la cronología de los autores y está cargada de variaciones sorprendentes, y ni uniformidad se encuentra en el orden de sucesión. Según el último capítulo del *Libro de las Actas*, San Pablo debe haber estado en Roma antes de San Pedro y las contradicciones que se encuentran en los escritos que han tratado del viaje de San Pedro, hacen nacer justificadas dudas sobre la verdad de este pretendido viaje.

Confrontando unas incertitudes con otras, viendo los errores, las contradicciones, las imposturas, las falsas fechas combinadas en los escritos de los Padres católicos, es evidente para lectores imparciales y formales, que Céfás ó Pedro no estuvo como se dice en Roma siendo obispo en un tiempo en que la secta cristiana, despreciada y vilipendiada, no estaba compuesta sino de infelices de la ínfima capa, de la gente mas plebeya. San Jerónimo mismo reprueba altamente se establezca la distinción de obispos y de sacerdotes ó curas. El dice que *cura* y *obispo*, según San Pablo, son la misma cosa y atribuye á instigaciones de Satán el que se creen jerarquías en la religión.

Para nosotros tanto ha estado San Pedro en Roma como en Pekin—pero aun habiendo estado allí—no fué allí *único obispo*, menos, pues el *obispo universal* de toda la tierra; y nos fundamos en que según el Pontifical de Damasco, San Lino fué elegido coadjutor de San Pedro el año 56 de Jesucristo, el cuarto del reinado de Neron. Tertuliano y otros muchos hacen suceder Clemente á San Pedro. Ireneo, Eusebio, Epifanio, San Agustín, Damaso, Anastasio, dicen, al contrario, que fué San Lino: estas incertitudes abrazan de lleno á todos los primeros sucesores de la pretendida silla pontificia; inexactitudes, contradicciones y monstruosas fábulas.

Como á obispos de Roma, varios teólogos nos dan en el segundo siglo á Anacleto, griego (101); Evaristo, griego (110); Alejandro, romano (119); Sixto I, romano (130); Telesforo, griego (140) que instituyó las tres misas de navidad; Iginio, griego (152); Pio I, aquileyense (156); Aniceto, siro (167) que mandó llevar coronilla los curas; Soler, italiano (173); Eleuterio, griego (177); Víctor, africano (192).

Aunque debamos dejar sin verdadero valor histórico esta sucesión, lo escrito sobre tales hombres y tiempos nos proporciona pruebas de que á últimos del siglo segundo, es efectivamente que los obispos de Roma empezaron á atribuirse sobre las otras iglesias una jurisdicción que lejos estaba de provenirles de los apóstoles.

Desde el siglo III la Iglesia cesó de ser pobre, pura y ferviente. «El primer siglo de la Iglesia fué de oro,» según la expresión del Cardenal de Lorena; pero á medida que se aleja de los tiempos apostólicos, la corrupción aumenta hasta el punto en que hoy la vemos. El espíritu de rivalidad, de irresolución, de división, de querrela, presidió desde su cuna á la Iglesia.

San Pablo, este perseguidor de los primeros cristianos, que su despecho contra Gamaliel, su maestro, fué motivo para que él mismo se hiciera cristiano; este fogoso Pablo, asesino de Etien, desde que por primera vez los apóstoles se congregaron en el concilio de Jerusalem, había dejado estallar siempre la insolencia de su carácter contra San Pedro.

Los hombres que tenían, como si dijéramos, la fe de primera mano, no podían estar de acuerdo; después no encontramos en los demás siglos mas que cismas, herejías, anatemas, seguidos de persecuciones y combates.

Inmediatamente después de esta querrela, los discípulos de Jesús, que no se llamaban aun cristianos, se dividieron en dos partidos, el uno denominado los pobres, el otro los Nazarenos.

Los pobres, es decir, los Ebionitas eran semi-judios lo mismo que sus adversarios: querían retener la ley mosaica; los Nazarenos, llamados así de Jesús, originario de Nazaret, no quisieron admitir nada del *Antiguo Testamento*; no lo miraron sino como á una faz del *nuevo*, una profecía continua referente á Jesús, un misterio que anunciaba un nuevo misterio. Siendo, pues, esta doctrina mas fantástica, mucho mas maravillosa que la otra, arrastró y triunfó al fin; y los Ebionitas hubieron de ir quedando confundidos entre los Nazarenos.

San Víctor, que inició la grande obra del despotismo sobre las conciencias, no supo guardar la misma moderación que sus predecesores.

Con nepotismo siempre, y dejándose llevar de su autoridad propia *individual* suprema, según su pretensión, descarta de la comunión las iglesias de Asia, excomulgándolas y publicando contra ellas varias epístolas llenas de injurias y violentos reproches.

Todos los obispos se conmovieron á causa de este atentado á su independencia. Ireneo, obispo de los Galos, le escribió en su nombre, y le denegó los poderes que se arrogaba sobre las iglesias que en nada dependían de la autoridad, limitada á la iglesia de Roma.

El Papa Víctor fué, pues, el autor del segundo cisma. Su carácter altanero presagiaba la áspera insolencia de sus sucesores.

Luego vamos á ver cómo se desgarrar los desgraciados cristianos y riegan la Europa durante mil quinientos años, casi sin interrupción, con sangre y lágrimas, y la cubren, á la voz de los sacerdotes, de duelo y miseria, de devastación, de todos los males que sobre la tierra en-

gendra el fanatismo ciegamente inhumano.

San Ceferino (202) sigue las huellas de Victor, condena á Praxeas, y absuelve á Nanacio, deja de obrar como déspota para obrar como insensato, se erige en tirano del pensamiento. En cuanto alguno manifiesta opinion distinta de la suya, le expulsa del número de los hermanos; y osó escribir en el protocolo de un decreto tan absurdo como inmoral, «*que el pontífice de Roma, soberano obispo de los obispos, perdona de su pleno poder los pecados de adulterio, de fornicacion y otros, á todos los cristianos que de ellos le pidan perdon.*»

El mismo santo declara también que ningun obispo, por grande que fuera el crimen que cometiera, podia ser acusado sin la autorizacion de la sede apostólica; y san Calixto I, su sucesor (219), completó este decreto sobre la inviolabilidad sacerdotal. Además hizo extensivo el principio hasta prohibir se recibiesen acusaciones contra los eclesiásticos si provenian de gente enemiga ó sospechosa... Calixto era tan *fervente* mantenedor del clero, que tenia por herejes á los que pretendian que los sacerdotes, autores de algun crimen, no podian ya ejercer las funciones pastorales, ni aun despues de haber hecho penitencia. Esta opinion era rígida; pero, si bien es cierto que san Calixto impidió que fuera admitida, los eclesiásticos de nuestros dias deben estarle muy obligados.

Cuenta la Iglesia en el número de sus mártires á san Cornelio (251), aunque su género de muerte nos ha quedado desconocido. Fué desterrado á la vez que algunos diáconos de los mas turbulentos, por los emperadores Gallus y su hijo Volusius, cuyo trono estuvo rodeado de discordias, de barbaridades y de disputas teológicas: en vano se creyó que la dulzura era el remedio para tanto frenesi; muy al contrario, el éxito fué totalmente opuesto: Cornelio, desde su retiro, enviaba y recibia cartas fanáticas que proclamaban la resistencia, la rebelion contra las leyes.

Una curiosa carta de san Cipriano á Antonino, escrita con referencia á Cornelio, revela que la ambicion, el orgullo, la malicia y refinada capciosidad y los intrigas habian hecho llegar casi todos los otros obispos de Roma á la *silla apostólica*. Esta carta dice: «Cornelio no ha pedido el obispado, ni lo ha invadido como los otros arrogantes y orgullosos que le han obtenido por violencia y cábalas.»

El mismo san Cipriano ha escrito: «que no habia ni fé ni honor en las gentes de iglesia. Los obispos menospreciaban la carga de las cosas divinas, se hacian codiciosos procuradores de negocios seculares, dejaban las sedes, abandonaban su pueblo de fieles para pasearse por las provincias ajenas, ó para ir á alguna feria donde habia que ganar; indiferentes y desidiosos en subvenir al hambre de sus hermanos, no así en atesorar mucho dinero, se amparaban de los campos por el fraude y multiplicaban su dinero por la usura.»

¡Qué es lo que no merecian obispos de tan perverso proceder!

(Se continuará.)

## CRÓNICA

Pio IX ha ganado ya á San Pedro en años de reinado; es decir que Dios ha hecho un milagro para desmentir otro. ¿O será tal vez que se lo deba á la *Revalenta Arabiga, de Dubarry*, segun afirma este su inventor? Si es así y nosotros fuéramos Pio IX infalible, declararíamos á tan suculenta sopa teniente en la tierra del Espíritu Santo. La verdad es que la *sopa boba* hace milagros, y el que ha hecho con Mastai Ferreti, supera á los del mismo Jesucristo.

La cuestion religiosa en Alemania se agita mas cada dia. El comité de los católicos viejos ha dirigido una invitacion á los católicos de Alemania, de Austria y de Suiza para que concurren al congreso católico que se reunirá en Munich del 22 al 24 del presente mes de Setiembre. Por otra parte, entre los prelados y sus feligreses, están ocurriendo diariamente escenas lamentables. Vean nuestros lectores la siguiente que tomamos de la *Gaceta de Aushurgo*:

«El arzobispo de Munich ha hecho cerrar las puertas de una iglesia. El abate Federich, excomulgado á causa de su oposicion al dogma de la infalibilidad, ha celebrado un matrimonio católico. Siendo la iglesia propiedad del municipio, la autoridad municipal hizo abrir las puertas del templo, y dió orden al sacristan, que es un empleado del ayuntamiento, para que, como de ordinario, llenase sus unciones. El concejo municipal está dispuesto á hacer frente á las usurpaciones del prelado.»

Dice además otro periódico de Baviera que el arzobispo piensa excomulgar á todo el concejo municipal en masa, esperando por este medio volver á adquirir su perdida autoridad.

En cierto diario absolutista hemos leído lo siguiente: «—Los católicos de hoy tenemos una palabra poderosa con que arrancar máscaras á Satanás, cuando se nos presenta en hábito de periodista católico. Echadle á [la cara la palabra *Papa*. Ese santo vocablo le abrasa la piel, como al diablo el agua bendita.»

Efectivamente, ese *santo* vocablo abrasa la piel cuando se recuerda que un Bonifacio VIII compró el poder á precio de un crimen; ese *santo* vocablo abrasa la piel cuando se recuerda que un Sisto IV fué *sodomita*, avaro y corrompido; ese *santo* vocablo abrasa la piel cuando se recuerda que un Inocencio VIII fué nombrado *padre de la patria* á causa de los numerosos hijos que se le conocian; ese *santo* vocablo abrasa la piel cuando se recuerda que un Alejandro VI tuvo cinco hijos de comercio ilegítimo antes de su advenimiento al poder; ese *santo* vocablo abrasa la piel cuando se recuerda que ese mismo papa fué acusado de usurpaciones, de incesto, de envenenamientos y otros crímenes; ese *santo* vocablo abrasa la piel cuando se recuerda que un Juan XXIII, que era merecedor de un presidio ó de un patíbulo segun nuestro código penal, comienza por ser pirata y concluye por ser acusado de ase-

sinato, envenenamiento, hurto, adulterio y simonia. ¿Quiere mas el diario de los bonetes? Pues tambien le diremos que ese *santo* vocablo abrasa la piel cuando se recuerda á Montti y Tonetti.

El catolicismo romano, está á punto de sufrir un nuevo y tremendo golpe en Alemania. El dogma de la infalibilidad, tan debatido en el último concilio ecuménico, (1) es el motivo racional de la separacion del pontificado y la creacion de escuelas religiosas autónomas, con lo cual queda la iglesia romana á la cabeza solamente del absolutismo teocrático y de la intransigencia de los papas. En cambio la libertad y el progreso se abren nuevas vias, tanto en la esfera religiosa, como en la política, filosófica científica y demás. Lo ocurrido en Heidelberg, no tardará en verificarse en otras ciudades ilustradas de Europa.

Sabemos que la propaganda católica, apóstolica y leonina está repartiendo á los maestros y directores de escuelas el documento que á continuacion trascribimos, con el *santo* objeto que del mismo se desprende.

Pero tambien sabemos que algunos dignísimos maestros han rechazado, como se merece, la indicacion de los catoliquistas, resistiéndose á imponer á sus pequeños discípulos la obligacion de firmar un documento que sus tieras inteligencias no se hallan en estado de comprender, amén del incalificable abuso que supondria, explotar la inocencia de los niños para inducirles á obrar de un modo que puede repugnar á la conciencia de sus padres ó tutores.

Hé aquí el documento:

#### PROTESTA DE LOS NIÑOS CATALANES.

Beatísimo Padre:

Los que suscriben, niños todos, acudimos á Vos, seguros de ser cariñosamente acogidos por el que con igual ternura que el Salvador nos dice: *Dejad venir á mí los niños.*

Enterados y compadecidos del dolor que experimenta vuestro paternal corazón al veros en tan triste cautiverio, y viendo claramente que los *masones* quieren aniquilar con Vos á todo el Catolicismo, PROTESTAMOS con todo el ardor de nuestro corazón de tamaña infamia, y rogamos al Padre eterno que os liberte cuanto antes de estos desgraciados que os tienen aprisionado; y podeis estar seguro de que, si hoy los firmantes nos convirtiéramos en hombres, nuestros pechos serian bien pronto murallas donde se estrellaria el furor de vuestros verdugos.

Recibid al mismo tiempo, tiernísimo Padre, esta pequeña ofrenda que os dan vuestros hijos, que si bien es escasa efectivamente, como de niños que de nada disponen, pero que en el afecto es muy crecida, porque deseáramos colocar en vuestras manos generosas cuantas riquezas habeis menester para atender á vuestras necesidades y al sustento de tantos servidores vuestros.

Barcelona 18 mayo de 1871.—Mariano de Sagarra,

(1) *Cuco-mimio*, como diria un chusco.

presidente honorario.—Ramon Doderó.—Jaime Mañá y Costa.—Eusebio Fina y Pla.—Cárlos Batllera.—Francisco Lostaló.—Francisco Vaqués.—*Siguen las firmas.*

Aparte de la precosidad de los niños firmantes, el anterior escrito solo una cosa nos revela; y es que realmente los hombres deben haber abandonado al que fué su Pastor supremo, cuando este tiene que acudir á los niños para cubrir las bajas que experimentan sus rebaños.

Pero á bien que en el pecado llevará la penitencia, si no ha caducado aquello de que *quien con niños se acuesta.....*

R. M. de L.—J. M. B

## COMUNICACION.

Cervera 1.º setiembre 1871.

Ciudadano director de LA HUMANIDAD.

Apreciable correligionario: Ayer se celebró la tan anunciada romería al pueblo de San Ramon de Portell á fin de implorar su proteccion para el *Papa-Rey*.

Aun queda en esta comarca gente tan fanática, que cuando el *cura* les dice que la religion peligra, corren presurosos á su voz, para obtener sus mandatos.

Cervera, una ciudad de 4,500 habitantes, tiene trece iglesias y mantiene unos cuarenta curas. Así no es extraño que haya un fanatismo tan degradante y abyecto, que haga prever que si no se pone remedio, nunca salga esta ciudad de la pobreza en que se halla sumida.

Se dán mas de dos mil funciones religiosas al año, costando la mitad á lo menos de lo que se recolecta en los campos. Y debe tenerse en cuenta, que esta poblacion es solamente agrícola. Así es, que la riqueza que podria aumentar cada año, es absorbida por los ministros de ese ser que llaman *Dios*.

¿Cómo podrá salir de la miseria en que se halla sumida la parte trabajadora de este pais? Solo hay un remedio: quitar el poderoso influjo que tiene el clero, bien derribando sus iglesias, bien sea haciendo abrir los ojos de sus habitantes á la razon, y quitarles ese fanatismo que es cual filo de espada, suspendido sobre sus cabezas.

Y de paso, ciudadano director, no puedo menos que adherirme sinceramente, á las ideas que en su inapreciable periódico se defienden.

Soy su amigo y correligionario,

D. Perez y Bosch.

De nuestro apreciable colega *La Independencia*, tomamos lo siguiente que nos abstenemos de comentar:

Señor director de la *La Independencia*.

Ciudadano: Hallándome en calidad de republicano y de demócrata, en el caso de denunciar cualquiera clase de abusos cometidos por quien sea, sin importarnos la calidad ni la posicion de las personas, me apresuro á cumplir con mi deber, convencido de que usted por su parte se dignará coadyuvar á mi pensamiento, haciendo público

el hecho que sigue, notable, por lo inmoral y escandaloso.

Ayer por la tarde me di de alta en el Santo Hospital de Santa Cruz de esta ciudad, en el que durante los pocos días que he permanecido, he sido víctima de incalificables atropellos por parte de los enfermeros del mismo, por el solo motivo de no quererme sujetar á las exigencias católicas y humillaciones de los mismos, como lo efectúa la generalidad de los demás pacientes, no pudiendo pasar por otra cosa. La saña de los referidos amigos de la caridad fué tal, que se llegó á vias de hecho conmigo, insultándome gravemente, y como si esto no fuese suficiente, se me mandó á un calabozo, despues de haber probado á maniatarme y postrarme en una camilla, agarrándome cinco hombres para obtenerlo, uno de los cuales se hizo notable por su lenguaje mas propio de un mozo de la Escuadra, que de una persona decente y propia para tratar con personas inhábiles para defenderse.

Es por demás sensible, señor director, el que no haya un poco mas de conciencia en el modo de escoger á los hombres para ciertos cargos que en tales casos deben desempeñar personas afables y pacientes, y que la caridad sea tan mal interpretada por los que hoy sirven á los enfermos en dicha casa, que tanta gala hacen de ser cristianos y humanitarios. Allí, ninguna atencion se tiene ni consideracion se guarda con aquellos pacientes que se albergan en dicha Santa casa, que siendo ó no católicos, no se sujetan á rezar cada hora, todas las veces que á los referidos enfermeros les cuadre, y si no toman aquel carácter místico, santurron é hipócrita, que distingue á los referidos sujetos; entonces se acumulan sobre las víctimas todas las desgracias, empezando por un odio irritante y el servicio mas desatento.

Usted no puede, señor director, imaginarse la furia que se apodera de aquellos hombres evangélicos, cuando se encuentran con un enfermo que se niega á rezar y á pasar por las ceremonias y fórmulas eclesiásticas allí establecidas.

Tales son los escándalos que tienen lugar en el referido asilo de beneficencia, de los cuales le doy conocimiento para que los haga públicos, al objeto de que todo el mundo sepa el modo como se miente la caridad y se interpreta el cristianismo por cierta clase de gentes, y lo que vale en nuestro pais esa cacareada libertad de cultos, consignada en la ley fundamental de la monarquía.

Le anticipo las gracias por la insercion de estas líneas, quedando de usted afectísimo servidor y deseándole Salud y Fraternidad.

Barcelona 4 de setiembre de 1871.—Rafael Suarez.

## SECCION VARIA

### EPIGRAMA.

—Devota entre las devotas,  
siempre en Dios los ojos fijos...  
¿no ves á tus pobres hijos  
que llevan las medias rotas?

Deja estar los Serafines,  
no vayas tanto á sermones  
y emplea tus oraciones  
remendando calcetines.

V.

## APOSTROFE A DIOS.

Siglos y siglos viénese diciendo  
que existes grande omnipotente y fuerte;  
mas hace mucho tiempo estoy creyendo  
que, á ser eso verdad, conviene verte;  
pues no hay ni una razon, segun yo entiendo,  
para que oculto sigas de esa suerte:  
tan solo el criminal se esconde y huye  
y á ti todo lo bueno se atribuye.

Que en tus actos te enseñas, me dirán;  
que el mundo, hecho por tí, lo justifica;  
que ha veinte centurias con afán  
tú te dejaste ver, segun lo explica  
el Thálmud, la Escritura y el Korán...  
mas esto, por quien soy no significa  
que puedas existir, pues de otro modo  
se encontraria el Universo todo.

Dicen que tú naciste de la nada,  
siendo así que la nada, nada dá;  
que tu diestra potente y acertada  
el mundo hizo en seis días, y que allá  
el séptimo paraste... ¡gran bobada  
que siempre tristes frutos nos traerá!  
pues si hubieras mas días empleado,  
habria tu obra sido un gran dechado.

Mas esto es un delirio de la mente,  
sófismas de cerebro impuro, insano.  
Fantástico, febril, creose un ente  
editor responsable del cristiano  
y pantalla faláz, á quien la gente  
supo en su interés tener á mano:  
astucia depravada de los hombres  
que te inventaron con distintos nombres.

Pues en las maravillas y obras bellas  
que encierra el Hemisferio; el sol, la luz,  
el proceloso mar y las estrellas  
y la azulada bóveda ó capúz  
que miro sobre mí, nunca las huellas  
demuestranme del que murió en la cruz:  
tu nombre, Dios, en parte alguna leo;  
por do quier á NATURA solo veo.

Ni cuando asoma el Alba entre celajes  
en su carroza de oro y de zafir  
con sus ruedas de nácar, y atalajes  
de filigrana, esmalte y aljofir;  
só templete purpúreo, y en encajes  
riquísimos envuelta, sonreir  
diáfana, hechicera... alcanzo á ver  
á ese Dios que no puedo comprender.

Ni cuando aquea Aurora, saludada  
por los canoros séres pobladores

del espacio infinito, y coronada de diamantina auréola, sus fulgores esparce en el pensil y en la enramada y sus cálices, ¡ay! abren las flores... nada á entender me dá, ¡voto va á bríos!, que pueda haber un ser llamado Dios.

Ni aun la aparicion majestuosa de Febo esplendoroso, y la salida de púdica, argentada y misteriosa pálida luna; ni la misma vida que siento en mí, ni el aura deliciosa que respiro, ni la onda embravecida, ni el inmenso Desierto árido y triste, podrán darme á entender que Dios existe.

De la tormenta el hórrido fragor, ni el flamígero rayo desprendido de las cargadas nubes, ni el pavor que infunde hasta al mortal endurecido del trueno el terrorífico estridor, ni al abrirse la tierra su crugido, me podrán convencer, pese á quien pese, que el autor de todo *eso* es el Dios *ese*.

Mas si ello no es así, yo desafío su cólera *divina*, su pujanza. Yo, mundanal gusano, ateo, impío, yo sus iras provocho y su venganza: le reto, ¡voto á tal! Mi audacia y brio este cartel á su impotencia lanza.— Ven, pues, *Sumo Hacedor*, aquí me tienes. Si me escuchas, ¡pardiez! ¿por qué no vienes?

Impávido y sereno, aquí te espero con frente altiva y con risueña faz. No pienses que te tema, que yo fiero, nunca he temido tu poder faláz. Jamás yo te acaté, jamás artero, hipócrita y fanático, la paz yo te ofrecí. Marchando erguido, rebelde y contumaz para tí he sido.

Ven, pues, baja hasta mí, que yo te vea, que te toque y te sienta, insigne mito: abandona el misterio que rodea tu supuesta existencia, que no admito la ciega fé ni á quien en ella crea. Ven, pues, á castigar, sí, mi delito, que ansio asirte entre mis férreos brazos y arrojar al espacio tus pedazos.

Diz pasaste á ser hombre ya una vez, ¿pues por qué ese milagro no repites? A mi lado colócate, ¡pardiez! que cuando á ser mi igual tú te limites, tales injurias lanzaré á tu tez, que he de lograr al fin el que te irrites; pues te odio, te aborrezco y te abomino... Si otra cosa pensaste es desatino.

Humanízate é iguálame en un todo y veremos quién es quien vence á quien. No te evapores ni en inmundo lodo *tu poder* me convierta, que no es bien me pruebes tu existencia de otro modo

que el que traza la lógica.—Si, ven y verás lo que va, ¡voto al Leteo! de tí, ser hipotético, á un ateo.—

Mas... ¿qué es lo que yo digo? ¡Loco estoy! ilusiones no mas que me ha causado la pléyade que aún sustenta hoy que existes y que todo fué creado á tu solo deseo... ¡Por quien soy me inspira compasion tanto obcecado.— De herético y sacrílego algun necio me podrá motejar; mas... ¡le desprecio!

R. Martinez de Latorre.

## ANUNCIOS

### MÓNITA.

ó

INSTRUCCIONES SECRETAS DE LOS JESUITAS.

Folleto 3 reales y medio en Barcelona y 4 fuera, franco de porte. Establecimiento editorial de José Codina, Riera de San Juan, 3, piso 1.º

### HISTORIA DIPLOMATICA DE LOS CONCLAVES,

POR

F. PETRUCCELLI DELLA GATTINA.

Libreria internacional Lacroix, Verbocckhoven y C.<sup>a</sup>, Paris, Boulevard Montmartre, 15. Bruselas, rue Royale, 3, impasi du Parc.

4 tomos á 6 francos el tomo.

Esta obra de las mas nuevas que en materia de historia han aparecido, aclara tres hechos ignorados generalmente á saber: la existencia y revelacion permanente del indignado y por consecuencia de la unidad italiana, á pesar de sus fraccionamientos políticos en Estados; el anti-catolicismo del pensamiento italiano en todas sus formas y manifestaciones, y la historia íntima del pontificado. En ella se ven las tres luchas sostenidas contra esta institucion absorbente y tiránica por la unidad, la independenciam y la libertad, hasta el momento presente. La historia de cada cónclave está apoyada por numerosísimos despachos de cardenales, ministros, soberanos y embajadores en los cuales se revelan las intrigas diplomáticas y la farsa de la inspiracion del Espiritu Santo; ante la luz de la razon se desvanece la divinidad del Vicario de Cristo.

Prueba el autor como es imposible que ningun hombre, por liberal que haya sido antes, pueda continuar siéndolo al ocupar la silla pontificia, porque la institucion absorbe al hombre, y en el resumen que presenta al fin de cada siglo, presenta al lado de esa Italia oficial, política y estacionaria, la verdadera Italia, republicana, antipapal y anticatólica, indicando las doctrinas de cada pensador, y dando un solemne mentís al clero que sostiene la impostura de que Italia ama al papa. No, la Italia no le ha amado jamas, y la prueba es que sus hombres, sus pensadores, se renuevan de siglo en siglo sin mas que cambiar de nombres; es la transformacion de Maquiavelo en Cavour, de Ferucci en Garibaldi y así sucesivamente.

Por su órden está expresado cómo el obispo de Roma se hace pontífice, cómo este se trasforma en soberano, cómo olvida su mision espiritual para atender á la temporal de rey, y cómo por fin, el rey sucumbe bajo la planta de la libertad del mundo. El pontificado es un cadáver.

Por todo lo no firmado.—A. Rico y García.